



*Ministero degli Affari Esteri*

**CeSPI**  
Centro Studi di Politica Internazionale

## **III Conferenza Nazionale Italia - America Latina e Caraibi** **Roma, 16 – 17 ottobre 2007** **Ministero degli Affari Esteri - Sala delle Conferenze Internazionali**

### **Enrique Iglesias**

*Secretario General de la SEGIB*

Yo quisiera hacer unos muy breves comentarios para terminar esta sesión. Primero, agradecerles a todos los participantes la disciplina que han tenido, porque hemos terminado razonablemente bien y quería decir simplemente unas pocas palabras a manera, no de resumen, porque las exposiciones fueron todas ellas muy ricas y todas tenían contenido que ciertamente habrá que analizar. Pero yo miraría un poco el momento en que estamos hoy en América Latina. Es algo que fue planteado por varios de los participantes, particularmente por el Secretario Insulza: tenemos un momento económico, tenemos un momento social y tenemos un momento político.

El momento económico es el más brillante que hemos tenido en décadas. Todos sabemos que detrás de eso está el impacto de las materias primas, ciertamente, pero también que hemos aprendido a hacer las cosas y América Latina ha tenido el quinquenio más importante en los últimos cuarenta años. Y aparentemente esto puede seguir, pues yo creo que estamos entrando en un período largo de precios elevados de las materias primas. De manera que el momento económico es importante, lo cual no quiere decir que no haya al mismo tiempo muchos riesgos.

Riesgos de afuera, si las crisis económicas, en vez de desaparecer como algunas nubes, se aceleran; y riesgos de adentro: que no sepamos aprovechar esta bonanza para hacer lo que tenemos que hacer.

América Latina tiene la oportunidad única de salir al encuentro de problemas históricos, y esto es algo que tenemos ahora más fácil por causa de esta coyuntura económica.

Tenemos un momento social, una sociedad mucho más activa que nunca, que está presente en la calle, en el ejercicio de la democracia, y como se dijo también hoy, presente con la violencia. Esa noticia que nos traía Insulza es así, es una región muy violenta y también es una región de clase media. Algunos estudios nos dicen que en los últimos dos o tres años

entraron al concepto de clase media 60 millones de personas. Estamos evolucionando hacia una sociedad de clase media, es decir, con implicaciones económicas, sociales y políticas.

Pero hay una sociedad activa, importante, con grandes problemas. La pobreza ha bajado, la Presidenta de Chile nos recordaba hoy lo que están haciendo los chilenos. Ha habido una caída importante en el número de pobres. Sigue habiendo un problema muy serio en materia de distribución del ingreso, aunque hay indicaciones de que algo está mejorando. Un poco, pero está mejorando en el campo de distribución del ingreso aunque tenemos bolsones de exclusión, nuestras grandes deudas históricas, que son las comunidades de indígenas y de afrodescendientes. Esos dos grandes temas forman parte de una deuda social muy importante que tenemos que pagar o empezar a pagar.

Y hay un momento político, con una democracia que está funcionando. Contamos con una adhesión a la democracia, a pesar de las crisis económicas, a pesar de las fatigas de las reformas. La mayoría de la gente sigue siendo favorable a la democracia. Eso hay que alimentarlo. La democracia tiene que legitimarse. Y se legitima si es capaz realmente de salir al encuentro de los temas sociales, si la gente no pierde la confianza: si no, se erosiona. Y esa es una cosa importante.

Todo el mundo mejora un poco en América Latina: el pobre de hoy no es el pobre de hace diez años, ni mucho menos el pobre de hace veinte años. Pero, en la medida en que yo mejoro mucho menos que el vecino, ahí tengo un problema, y eso es lo que nos pasa a muchos en América Latina.

Hay un momento político, y el momento político quizás nos ofrezca una oportunidad de dar realmente un salto cualitativo en lo productivo, en lo social y en la consolidación de nuestras democracias.

¿Qué hacemos Italia-América Latina? ¿Qué hacemos Europa-América Latina? Relaciones antiguas: sí, y conocidas. Cómo no vamos a acordarnos nosotros de lo que ha hecho Europa en la defensa de los derechos humanos, en el logro de las democracias, en la cooperación – es el continente con más alta cooperación –, en la inversión – los grandes inversionistas son inversionistas españoles, italianos, portugueses en América Latina – en la formación de los recursos humanos: en la historia, por así decirlo.

La Secretaria de Relaciones Exteriores de México nos recordaba la lista de los valores que compartimos. Son muchos. Y los valores en la vida importan mucho, en la vida política como en la vida espiritual. Tenemos valores importantes que nos unen. Y tenemos intereses, además de valores. Y tenemos – lo decía ella muy bien – también una visión del mundo que nos une. Y eso es bueno para nosotros pero también para el mundo, porque nos permite contribuir al mundo con conceptos de paz. Somos el continente que, a pesar de los conflictos, es un ejemplo de paz en la historia de los últimos 200 años; aún con los conflictos que hemos tenido en términos comparativos, nos agrandamos. Y es un ejemplo importante, y yo diría también un ejemplo de coexistencia en un mundo asolado por las grandes distancias y las grandes confrontaciones religiosas, raciales. Nosotros tenemos nuestros problemas, pero América Latina en esos aspectos es un ejemplo y eso hay que valorizarlo.

En las relaciones Europa-América Latina: ¿qué hacer en la cooperación?, ¿qué hacer en el momento económico?, ¿qué hacer en el momento social?, ¿qué hacer en el momento político?

En el momento económico, precisamos más inversiones, inversiones de negocio, no regalos. Precisamos tecnología y ustedes tienen mucho para ofrecer en ese campo. Precisamos asociaciones de empresas; no solamente las inversiones están en infraestructuras. Precisamos que las empresas empiecen a asociarse para valorizarse mutuamente. Precisamos comercio, precisamos que nos pongamos de acuerdo todos en terminar la Ronda de Doha y precisamos que la Unión Europea confirme lo que son las negociaciones Mercosur-Grupo Andino-

Centroamérica. No son culpas de nadie sino de todos. Es decir, hemos avanzado, pero todos tenemos nuestros pecados. Tenemos que concluir las negociaciones para poner en marcha estos procesos abiertos.

Momento social: la cohesión social va a estar presente en dos grandes reuniones, la nuestra Iberoamericana y la Euro-latinoamericana en Lima. Veremos qué sale de ahí. Se mencionó acá, por el Canciller del Paraguay, un tema importante: las migraciones. Las migraciones América Latina - Europa. Todos sabemos el problema dramático que son las migraciones. No es un tema fácil, pero hay que resolverlo con un concepto humanizado. Y lo hemos hecho el año pasado nosotros en la Cumbre Iberoamericana, reconociendo que cada país tiene derecho a aceptar a la gente que quiere tener en su territorio, pero reconociendo también que una vez que la persona está en un territorio es una persona y, por tanto, debe ser respetada su dignidad. Tenemos que encontrar formas para permitir la inserción de estas comunidades que de alguna manera todos los países necesitan. Y, sobre todo, poner mucha atención para no alimentar la fuga de cerebros que nos han costado mucho construir.

Y el tema de la educación –lo planteaba el Rector de la Universidad de Turín– es fundamental. Yo creo que si hay algo donde Europa puede hacer mucho es en educación. Entonces precisamos un salto cualitativo fundamental en la educación. Y la confluencia, la vecindad de lenguas y de esos mismos valores, hace que la cooperación que puede hacerse en esta materia sea realmente muy importante.

Momento político. ¿Qué pueden hacer las relaciones de Europa con América Latina? Bueno, algo se puede hacer para la gran reforma del Estado, muchas cosas tenemos que aprender de ustedes. Hay que hacer un Estado que sirva a las necesidades de América Latina de hoy: precisamos más mercado y mejor Estado. Y eso ustedes lo han hecho bien y de alguna manera ahí hay una experiencia que se puede compartir. Y precisamos también de alguna manera entender que cada país es una identidad y que cada país debe resolver sus problemas por sí mismo. Las soluciones no vienen de afuera en materia política, vienen de adentro. Y así, si convivimos en esa pluralidad, vamos a poder respetarnos y de alguna manera influirnos mutuamente de la mejor forma posible.

Se habló de la cultura. Yo creo que es muy importante que nos pongamos de acuerdo aquí. Tenemos una comunidad cultural muy importante que tiene que ver mucho con los valores históricos y tradicionales. La cultura es un inmenso capital. Es un inmenso capital espiritual pero también es un inmenso capital económico y yo creo que ahí tenemos que enriquecernos mutuamente en todo esto.

Para terminar quisiera mencionar que hoy día se habló de la *lobby* europea. Yo más bien entiendo que países como España, Portugal, Italia, Francia, lo cuales tienen relaciones tan profundas con nuestra América Latina, deban de alguna manera ser actores presentes en la Unión Europea para revisar todos estos aspectos y crear realmente lo que debe ser una verdadera agenda renovada, para lo cual este ejercicio que están haciendo nuestros amigos italianos es una gran contribución.

Yo espero que lo que surja de esta reunión sienta bases para repensar cómo la relación de Italia se puede mejorar, partiendo del reconocimiento de los problemas que tenemos en América Latina. Y cómo esa cooperación llevada al plano europeo nos pueda permitir ver en Europa una vez más un agente fundamental de la transformación económica, social y política de la América Latina. Muchas gracias.